

UNA MATANZA IMPUNE

Joan Roura

Periodista, experto en Oriente Medio, enviado de Televisió de Catalunya a Gaza

Ponencia transcrita, pronunciada en catalán

El título de mi conferencia, Gaza: una matanza impune, ha quedado –ya les vaticino, les anuncio- que quedará impune, no irá nadie a la cárcel, no habrá juicios internacionales. Intentaré explicar un poco el contexto de por qué ha pasado esto y del apoyo que tuvo Israel, que es lo más preocupante, y por qué quedará impune.

En primer lugar, y para dejar las cosas claras, para que no nos engañemos y para no hacer demagogia, durante la guerra de Gaza los dos bandos cometieron crímenes de guerra. Hamas disparó indiscriminadamente contra población civil israelí e Israel hizo exactamente lo mismo. La cuestión es la desproporcionalidad. Aquí está el tema, que Hamas mató a 13 israelíes e Israel mató a 1.300 palestinos, es decir, el mismo crimen multiplicado por 100. Esto es lo que es necesario que se entienda. Hay mucha gente se excita... este conflicto se vive mucho, yo no sé por qué en Cataluña especialmente, pero se vive muy apasionadamente, la gente lo interioriza mucho, la gente lo personaliza mucho. Yo he perdido amigos con esta historia. Y claro, esto se ha de saber, es decir, no es lo mismo bombardear con misiles kassam, que son de fabricación casera y con algún shihab, que sí que los importan de Irán, pero que son misiles que si estallaran aquí en la última fila de sillas yo no resultaría herido. Pero si se hace un “asesinato selectivo” con un misil teledirigido de media tonelada o de una tonelada, se revienta todo un edificio y muere el líder de Hamas y catorce, quince o veinte civiles, estamos hablando de toda otra escala, es diferente. Y eso es lo que denuncia Amnistía Internacional, Human Rights Watch y todas las organizaciones que siguen estos conflictos. Dicen que hay crímenes de guerra por las dos partes, pero destacan la desproporción en cada uno de los que aplican este tipo de castigo colectivo contra poblaciones civiles. Y eso es evidente, insisto, 13 – 1.300, son prácticamente números redondos.

La Franja de Gaza -sabemos dónde está, exactamente en el otro extremo del Mediterráneo- es el territorio del mundo más densamente poblado, mide 40 km por 14 de promedio y vive un millón y medio de personas. Para que lo acabemos de entender bien, este millón y medio de personas en este territorio de 40x14 están totalmente sellados del resto del mundo, no sólo por Israel sino por el gran aliado de Occidente que es Hosni Mubarak, que tiene sellada también la frontera, la única frontera excepto de la de Israel que tiene Gaza, que es con Egipto, en el mar los pescadores sólo pueden salir 6 millas mar adentro, lo normal son 200, 6 millas son 10 km, es decir, que a penas pueden pescar porque tan cerca de la costa está muy contaminado el mar y casi no hay pesca. Obviamente el espacio aéreo no sólo Hamas no tiene aviación sino que Gaza está constantemente sobrevolada, no sólo por aviones, helicópteros, sino que ahora se han inventado como una especie de zeppelines con cámaras que constantemente van filmando lo que pueda pasar. Es decir, es un territorio que ciertamente ha sido desocupado en 2005 pero que continúa ocupado desde fuera. Yo

utilizo esta expresión, o sea, Gaza no es que sea uno de los territorios ocupados sino que es un territorio ocupado desde fuera, por tierra, mar y aire. Aquí nos situamos.

Si en un territorio tan pequeño y tan poblado le metes en tres semanas centenares de toneladas de bombas es fácil pensar que se están cometiendo crímenes de guerra, porque no hay espacio para el bombardeo selectivo. Y eso es con lo que nos encontramos cuando finalmente pudimos entrar. La Franja de Gaza estuvo cerrada durante prácticamente las tres semanas de ocupación de operación militar israelí, es la primera vez en Oriente Medio en veinticinco años que yo cubro –yo y miles de periodistas- que no se nos permite cubrir una guerra en primer plano. No había pasado en el Líbano, no había pasado en el Líbano en 2006, no había pasado en la Guerra de los Seis Días, no había pasado en el 73, no había pasado en el 77, no había pasado en el 82, no había pasado nunca. Y eso indica la mala conciencia con la que se puso en marcha esta guerra. Se sabía muy claro cuando se empezó y por el tipo de armas que se estaban utilizando, algunas de las cuales –y eso también lo explicará Donatella dentro de dos lunes- son armas prohibidas, armas prohibidas no como tales. Los israelíes utilizaron fósforo blanco, el fósforo blanco es muy utilizado en Oriente Medio, bombardearon el Líbano en el 82, se ha utilizado masivamente en Irak y en Afganistán, se utilizó en el Líbano en el 2006, no es un arma prohibida como las bombas de fragmentación, lo que sí está prohibido es utilizar el fósforo blanco en zonas densamente pobladas y contra civiles, que es exactamente lo que se hizo. Se bombardeó incluso una escuela en la localidad de Betlahia con fósforo blanco, nosotros lo vimos, lo pudimos comprobar, está filmado, lo han reconocido los israelíes, lo que pasa que ellos dicen que fue por error. Se bombardeó la sede central de Naciones Unidas en Gaza con fósforo blanco y también, obviamente, era un objetivo prohibido para este tipo de armas, son armas químicas, el fósforo blanco es un agente químico, que básicamente quema, quema desde dentro hacia fuera, es decir, te deja sólo los huesos, la ropa intacta pero la carne toda quemada, hace mucho daño, Y si no te coge de lleno entonces causa quemadas gravísimas que hacen sufrir mucho a la gente las recibe.

Cuando finalmente entramos en Gaza, prácticamente ya al final de la guerra, nos encontramos un panorama bastante más desolador de lo que habían podido mostrar bien pocas televisiones. Y aquí hay que elogiar el trabajo hecho por un compañero nuestro que se llama Ayman –no recuerdo el nombre- que era el corresponsal de Al Jazeera, que hizo un trabajo impecable, no se excitó en absoluto, explicó lo que pasaba, y prácticamente fue el único porque la BBC, como le habían secuestrado al corresponsal unos meses antes estaba en aquel momento sin corresponsal, y Ayman fue el único, no que pudo entrar, sino que como ya estaba dentro lo pudo explicar. Y prácticamente era la única fuente de información directa y sobre el terreno que podíamos tener los periodistas que desafortunadamente no habíamos podido entrar en Gaza. Cuando conseguimos entrar, realmente el panorama –a mí no me gusta demasiado utilizar adjetivos- pero era bastante desolador. Entramos por Eretz, como es lo más normal porque Rafah lo abrieron antes los israelíes que no OSN Mubarak –no digo Egipto porque OSN Mubarak afortunadamente no representa a Egipto- pero abrieron antes los israelíes, pudimos entrar por Eretz, lo primero que vimos fue la ciudad de Betlahia que estaba realmente deteriorada y sobre todo, y lo que más nos sorprendió, fue el barrio de Zeitun de la propia ciudad de Gaza. No sólo a causa de los bombardeos sino que se veían –y además es que era evidente- las huellas de los tanques y de los bulldozeros cómo habían literalmente destruido barrios enteros, simplemente habían pasado por encima de las casas.

Uno de los casos más flagrantes y que sacamos en todos los medios de comunicación fue el de una familia –allí las familias no son como las nuestras, allí una familia puede tener 60 o 70 miembros porque están los abuelos, los hermanos y cada hermano tiene

15 hermanos, etc.- y era una familia que vivía en el barrio de Zeitun y que tuvieron la mala fortuna de que se cruzaron en el camino del asentamiento de Netzarin, que está más o menos en medio de la Franja de Gaza yendo hacia la ciudad de Gaza, y no les bombardearon, simplemente les pasó una unidad de tanques por encima de los edificios dónde vivían. Resultado, si no recuerdo mal pero me equivocaré de uno o dos, 29 muertos. Pasaron de noche, y además era evidente, lo estuvimos filmando, salió en todas las cadenas de televisión del mundo y se veían clarísimamente las huellas de los tanques que iban del antiguo asentamiento, porque ya no hay asentamientos en Gaza, del antiguo asentamiento de Netzarin los tanques arrasaron la parte donde ellos vivían camino de Gaza.

El objetivo de la entrada, de la ocupación de Gaza, según lo que dijo el Gobierno tenían tres objetivos: destruir Hamas –que por cierto, para la Unión Europea y para el señor Javier Solana es una organización terrorista, no sólo para los Estados Unidos y para Israel-, restablecer –y eso es muy importante, ésta es la clave creo yo- la capacidad de disuasión de Israel que perdió en la guerra del Líbano de 2006, la guerra del Líbano de 2006 la perdió Israel, la ganó –las guerras es muy difícil decir quién las gana y quién las pierde, las pierden los civiles siempre- políticamente la ganó Hezbollah y a Israel y sobre todo a Ehud Olmert le quedó esta espina, de decir hemos de restituir nuestra capacidad de disuasión. ¿Qué quiere decir disuasión? Quiere decir nuestra capacidad de causar miedo al enemigo para que no nos ataque. La guerra fría se basaba en eso, lo que pasa es que afortunadamente no se utilizaron nunca las armas que disuadían, que eran las atómicas. Por tanto Israel se proponía, Ehud Olmert antes de irse se proponía restablecer la capacidad de disuasión de Israel. Y el tercer objetivo era liberar al soldado Ghilad, el soldado Ghilad que había sido secuestrado por Hamas en territorio israelí –las cosas se han de decir como son-, Hamas entró en territorio israelí cerca de la frontera con la Franja de Gaza y secuestró a un soldado, aún lo tienen. Yo diría que ninguno de estos tres objetivos se consiguió. Obviamente no sólo no se destruyó a Hamas –después explicaré por qué- sino que Hamas se reforzó. En Oriente Medio, esto es un clásico, muchas veces las derrotas militares, obviamente Hamas fue golpeado durísimamente en esta guerra, perdieron mucha capacidad militar, pero políticamente salió reforzado. No restablecieron el poder de disuasión, porque realmente la situación ha quedado exactamente tal como estaba, Hamas continúa tirando cohetes contra Israel y no liberaron al soldado Ghilad que está pendiente de una negociación durante la cual muy probablemente se liberará a Marwan Barghouti. Todo el mundo lo dice. Marwan Barghouti era el líder de Al Fatah en Cisjordania. Es un hombre carismático que luchó en la segunda Intifada, no se le conocen delitos de sangre, aunque le han caído si no recuerdo mal ocho o nueve cadenas perpetuas, pero todo el mundo dice que será indultado en los próximos meses en un intercambio de prisioneros con Hamas, etc.

Por tanto, a mi entender, ningún objetivo salió cumplido. El Gobierno israelí que tiene unos excelentes servicios de información sabía que no se conseguirían estos objetivos. Por tanto, qué buscaban los israelíes con la ofensiva de Gaza de diciembre-enero. Sinceramente, yo creo que la sustitución de un bombardeo en Irán. Les sorprenderá. El Gobierno israelí tenía muchas ganas, había pedido armas, los permisos de vuelo sobre Irak y el permiso de atacar Irán a los Estados Unidos, era el último favor que pedía Israel a Estados Unidos durante ocho años de muchos favores que les había hecho la Administración Bush a los israelíes. Querían atacar en el período que iba de las elecciones de noviembre a la toma de posesión de Barak Obama en febrero y destruir básicamente el reactor de Bushehr y las instalaciones de Natanz, de Irán. George Bush, yo creo que en una de las escasas decisiones con buen criterio que tomó, les negó las armas, eran armas anti búnker, era clarísimo que lo pidieron, son un tipo de misiles que consiguen penetrar 50 y 100 metros bajo tierra y después explotan. Son ciertamente para destruir, dicen anti búnker, pero para destruir

instalaciones militares de profundidad, es decir centrales nucleares. No les dieron el tipo de armas, no les dieron el permiso de sobrevolar Irak y en tercer lugar no les dieron el permiso para bombardear Irán porque se temían lo que hubiera podido pasar si se hubiera concedido el permiso.

Entonces, el Gobierno israelí formado por Kadima –no entiendo como los periodistas dicen que es un partido de centro- y la izquierda de los laboristas estaban perdiendo las elecciones, y no lo digo yo sino que lo decía la prensa israelí, no sólo la progresista sino también la conservadora, allí no decía “Operación Plomo Fundido”, que es lo que decían aquí, decían “Operación Elecciones”. Directamente, “Operación Elecciones”. Es decir que Kadima y los laboristas, viendo que Netanyahu les estaba “machacando” en las encuestas, decidieron demostrar que ellos podían ser más duchos que la derecha israelí. Esto no es la primera vez que pasaba, ya pasó en el año 1996, “Operación Racimos de la Ira”, Shimon Peres, matanza en Líbano, resultado: ganó Netanyahu. Trece años después, “Operación Plomo Fundido”, resultado: gana Netanyahu, por mucha menos ventaja de la que ganó en 1996, es decir, no llegó ni a ganar estas elecciones, de hecho quedó el segundo partido, Kadima le sacó un escaño, pero es que antes de la operación militar en Gaza Netanyahu le sacaba diez o doce escaños a Kadima. Kadima es el partido de Tzipi Livni, esta señora que tanto gusta a los medios de comunicación occidentales y que, cuando ya llevaban 800 o 900 muertos en Gaza y la gente empezaba a pasar hambre, decía que no había ningún problema humanitario en Gaza y que todo era correcto. De eso todos nos acordamos, declaraciones textuales: “no hay problema humanitario en Gaza”.

Bien, pues, resultado de toda esta operación, como es cierto que contrariamente a lo que dicen los analistas poco cuidadosos en Israel no todos los partidos son lo mismo, cuando llevaban aproximadamente diez días de operación, Ehud Barak, que era el líder del Partido Laborista, empezó a pedir una tregua, Tzipi Livni continuó manteniendo que no, pero al final, como era lógico pensar, todos sabíamos –y no hacía falta ser un gran analista- que Israel no podía estar matando palestinos a mansalva el día que Barack Obama tomara posesión en Washington. Es que aquí todo va unido. O sea, la operación estaba calculada perfectamente, exactamente igual que la que habían calculado en Irán, tenía que pasar entre las elecciones de noviembre hasta la toma de posesión de Obama. En el caso de que ganara Obama claro, en el caso de que ganara McCain el calendario habría podido variar, pero ganando Obama estaba claro que Israel, curiosamente, y además es que esto fue incluso infantil, fijaos en que la retirada de Gaza se hizo exactamente el día de la toma de posesión de Obama. No son casualidad las cosas, todas pasan de acuerdo a un calendario y unos intereses o unas presiones y aquí va a ser clarísimo, el día de la retirada israelí de Gaza es el día de la toma de posesión de Obama.

El problema del Gobierno israelí de centro-izquierda –así es como la prensa internacional lo calificaba- es que siempre ha pasado lo mismo y ya os lo he comentado antes con Shimon Peres, cuando la izquierda israelí emula a la derecha, da argumentos a la derecha de que tiene razón, y los electores ¿qué hacen? ¿Por qué tenemos que votar un sucedáneo? Votemos a los originales. Y es exactamente lo que hicieron en las elecciones. Por primera vez el Partido Laborista prácticamente desaparece del mapa electoral israelí. Y como tercera fuerza, por delante del Partido Laborista, entró la extrema derecha, un partido xenófobo que se llama Yisrael Beiteinu, que quiere decir Israel Nuestro Hogar, liderado por un señor que se llama Avigdor Lieberman que centró toda su campaña electoral en incitar el odio contra los árabes, no contra los árabes de los territorios ocupados sino contra los árabes israelíes, es decir, ciudadanos israelíes con pasaporte, con derecho a voto, por ejemplo exigiendo que tuvieran que hacer un juramento de fidelidad al Estado de Israel. Un juramento de fidelidad, claro, en un Estado judío, difícilmente se puede pedir a un palestino

musulmán que haga un juramento a la bandera –aquello que hacían aquí, que a mí también me tocó en la mili- jurar fidelidad a una bandera a la que ellos no se sienten afines, hay un Estado que se define como Estado judío cuando ellos no son judíos, en un Estado donde ellos se sienten marginados, en un Estado donde cualquier judío del mundo que llegue cualquier día tendrá más privilegios que estos ciudadanos palestinos israelíes que tal vez llevan 500, 600, 700 mil años viviendo allí. Es difícil pedir fidelidad a un tipo de estado confesional como el de Israel. Pues en eso centró literalmente su campaña electoral Avigdor Lieberman, que cerró el primer pacto de gobierno de coalición con Benamin Netanyahu, que será el nuevo primer ministro, y que aunque todavía no se descarta que Kadima entre en este gobierno también si hacen gobierno de unidad nacional, de momento lo que tenemos sobre la mesa es un acuerdo de gobierno entre la derecha del Likud y la extrema derecha de Yisraeli Beiteinu por el cual Avigdor Lieberman, el líder de Yisraeli Beiteinu será viceprimer ministro, será ministro de Asuntos Extranjeros. Y aquí hay un problema grave porque será el señor que tendrá que ir a Washington a hablar con Hillary Clinton y con Barak Obama, yo esto no acabo de verlo claro, no sé si se la jugarán tanto, ya lo veremos, aún no está cerrado. Este señor será ministro de Asuntos Exteriores y el programa de este pacto que se cerró daba dos cosas como preferentes: uno, derrocar al Gobierno de Hamas en Gaza, y, dos, impedir por cualquier medio que irán se dote del arma nuclear. Cuando digo cualquier medio ya podéis entender... hay dos medios ¿no? Pues ya está.

El problema de todo esto, a parte de lo que les estaba explicando de que normalmente cuando los gobiernos de centro o de izquierda o de los gobiernos que se llaman de centro-izquierda actúan como la derecha y la extrema derecha lo acaban pagando electoralmente porque la gente prefiere la realidad que una copia, el problema en Israel, y eso realmente me impresionó mucho en este último viaje, es que el 94% de la población daba apoyo a esta operación militar de la forma más acrítica. Recuerdo la primera vez que estuve en Israel, fue en el año 1982, además llegué que debía ser julio-agosto, y muy poco después, el 16 de septiembre de 1982 se produjeron las matanzas de Sabra y Chatila, 1.300 muertos más o menos, exactamente los mismos que ha habido ahora en Gaza y en 2006 en Líbano. Pues en el año 1982 400.000 personas, y eso lo vi yo y los que sois mayores lo recordaréis porque aquello fue realmente noticia mundial, 400.000 personas salieron a la calle en Tel Aviv a protestar contra la matanza de 1.300 palestinos en Sabra y Chatila y a exigir la dimisión del Gobierno Begin, que fue el que inició la operación en 1982 que se llamó eufemísticamente “Paz en Galilea” y que acabó invadiendo Beirut, exigían la dimisión del Gobierno Begin por aquella matanza. En 2006, cuando la guerra del Líbano, a penas hubo protestas pero es que en esta matanza de Gaza que es mucho más grave de lo que pasó en el Líbano, porque si bien el número de muertos es muy similar, aquello es un territorio que como os decía está ocupado desde el exterior, es decir, totalmente sellado, no podían ni salir los heridos, ni podían entrar ayuda humanitaria, bombardeando sistemáticamente a lo largo de estas tres semanas, el 90%, 93%, 94% de la población israelí apoyaba lo que estaba pasando. Y cuando nosotros estuvimos trabajando allí durante la campaña electoral para las elecciones de febrero lo sorprendente es que la mayoría de la gente con la que hablamos –y creedme que hablamos con centenares de personas, no políticos sino tenderos, amas de cas, profesores universitarios, gente exactamente como los que estamos hoy aquí reunidos- la única crítica que hacían al Gobierno, algunos, muy pocos, estaban absolutamente en contra desde el principio, pero de este 93%, 94% de personas que le dieron apoyo –que es muchísimo- la mayoría lo que criticaban del Gobierno es que no habían acabado el trabajo y que por tanto votarían más a la derecha porque se tenía que acabar. En inglés: *They didn't finish the job* (No acabaron el trabajo). Y eso nos lo repitieron centenares de veces. Y en las encuestas está clarísimo y después, cuando ves los resultados de las elecciones, son muy comprensibles los resultados

que ha habido. Es cierto que Kadima ganó por un diputado, porque fueron los que más tantos se apuntaron con esta operación militar, pero los laboristas quedaron barridos del mapa. Lo que la gente más criticaba de Barak, que era el ministro de Defensa, que es quien envió los tanques, los helicópteros, los aviones y las bombas en Gaza, lo que más le criticaban es que al cabo de quince días de haberla iniciado ya estaba pidiendo un alto el fuego para contentar a los americanos. Y aquí está porque quedó en cuarta posición. Es la vez que el Partido Laborista, fundador del Estado de Israel, es el partido de Ben Gurion, el Partido Laborista no es cualquier partido en Israel, es el partido fundacional, gobernaron ininterrumpidamente Israel desde el año 1948 al 1977 que ganó Begin. Y han quedado cuartos, por detrás de Avigdor Lieberman, que es un señor que nació en Kishiniev, en Moldavia, que llegó en 1978 a Israel y que el primer oficio que tuvo en Israel era "gorila" de discoteca, portero de discoteca, Este señor será, que a mí me parece muy bien, no tengo nada contra los porteros de discoteca, pero digamos que su mensaje político continúa siendo de portero de discoteca. Aquí está el problema, entre 1978 y ahora no ha evolucionado demasiado en el mensaje.

Por tanto, lo más importante de todo esto es qué les está pasando a unos y a otros. Yo creo sinceramente que políticamente han enfermado. Primer síntoma de la enfermedad israelí: Camp David II, responsable: Ehud Barak, ni Sharon, ni Lieberman, ni Netanyahu. Ehud Barak. En la Cumbre de Camp David de julio de 2002, Ehud Barak convenció por motivos electorales —estaba perdiendo el Gobierno, de hecho las elecciones fueron en enero de 2003, que ganó Sharon. Ya volvemos a estar en las mismas- convenció absolutamente a los israelíes, con el poder que entonces tenía el Partido Laborista mediático y real sobre el país, convenció a los israelíes de él había ofrecido todo lo que podía ofrecer a los palestinos. Camp David II, ¿todo el mundo sabe de qué estoy hablando? ¿Sí? De hecho aquella cumbre con Clinton, Araft, haciendo aquel baile en la puerta a ver quién entraba primero... Convenció a los israelíes de que había hecho literalmente la oferta más generosa que se podía hacer a los palestinos y que ellos no la aceptaron. Ergo, los palestinos no quieren la paz sino que en su agenda oculta continúa estando la expulsión de los judíos al mar. Es decir que no quieren dos Estados sino que quieren todo Palestina. Y eso ha calado absolutamente, creedme, en el subconsciente político de la inmensa mayoría de los israelíes, desconfían absolutamente de que la paz con los palestinos sea posible. Y eso la responsabilidad es de Ehud Barak y de un señor muy amigo de España, un gran hispanista pero un muy mal político israelí que se llama Shlomo Ben Ami, que era el ministro de Exteriores de Ehud Barak. Es un gran amigo nuestro, yo le conozco mucho, es muy amable, es muy agradable, pero se equivocaron del todo, porque realmente trastornaron la mentalidad pública israelí, dieron el país a Ariel Sharon y ahora han hecho que el 94%, el 90%, el 96% de israelíes creen que no es posible hacer la paz con los palestinos. El mensaje es clarísimo, o ellos o nosotros, si nosotros tenemos más bombas ganaremos, cuántos más matemos más fácil será que ganemos, y éste es el mensaje del subconsciente colectivo israelí de la mayoría de la gente. No nos engañemos, hay pacifistas, mujeres de negro, gente fantástica, que lo son, pero es que las mujeres de negro hace veinte años reunían a centenares de personas en las plazas de Israel protestando contra la injusticia y contra la ocupación y ahora yo he visto, pobres mujeres, a dos señoras, efectivamente vestidas de negro igualmente, pero dos, en cuatro cruces de calles que tenían que aguantar los improperios más bastos, absurdos, insultantes, de los taxistas, de los camioneros que pasaban por allí. No los repetiré. Pero eran, de verdad, dos, tres mujeres en cuatro cruces de calles, realmente el campo de la paz israelí ha muerto y eso lo tenemos que entender, no hay campo de la paz en Israel. No lo hay. Paz Ahora no existe, hay objetores de conciencia, yo tengo excelentes amigos, pero son uno, dos, tres, cuatro, cinco, quince, hay mujeres de negro, pero eso, una, dos, tres, quince. Ha muerto el campo de la paz israelí. Eso no quiere decir que no pueda resucitar, porque ya se

sabe que la gente resucita en aquellas tierras, es sabido históricamente, pero hoy está muerto.

Y en el otro lado, ¿qué pasa? Exactamente lo mismo. Lo que pasa es que no se pueden comparar, igual que la desproporcionalidad de la matanza no es comparable, la desproporcionalidad de la situación política tampoco lo es. Es decir, aquí hay un ocupante y un ocupado, aquí hay un país que no cumple las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU durante 42 años y hay otros que esperan que las apliquen. Por tanto las responsabilidades no son las mismas. Yo simplemente estoy diciendo que el otro lado es como un espejo, en la medida en que unos han dejado de creer que es posible la paz, los otros también. Y aquí está Hamas. Hamas, que ganó. Fijémonos, ¿qué partidos han ganado en Israel? Unos partidos que no aceptan el proceso de paz ni los acuerdos de paz firmados hasta ahora, unos partidos que no sólo no renuncian a la lucha armada sino que lo primero que hacen es firmar un acuerdo que dicen que acabarán con al Gobierno de Hamas, y unos partidos que no aceptan la existencia de un Estado palestino. ¿Cuáles son estas tres condiciones? Son las que Javier Solana y Condoleezza Rice pusieron a Hamas para que tuvieran el reconocimiento de la comunidad internacional. ¿Y el Gobierno Netanyahu perderá el reconocimiento de la comunidad internacional por no cumplir ninguna de estas tres condiciones? No

Por lo tanto, estamos en una situación donde la parte fuerte, la parte que incumple las resoluciones de la ONU básicamente y que es la que ha de hacer las concesiones, no las concesiones sino cumplir la legalidad internacional, no cumple las condiciones para ir a un proceso de paz. Y además tiene el apoyo, o cuenta con todo el peso al lado, de esta comunidad internacional. Veremos ahora si la Administración Obama en esto cambia, ya lo veremos. Y en el otro lado, acorralados, con una población que como mínimo, y me quedo corto, el 30%-40% depende de la caridad internacional en un territorio como Palestina donde nunca había habido hambre excepto durante la Primera Guerra Mundial porque los turcos lo robaban todo, nunca había habido hambre, hay desnutrición infantil. Una parte que también ha pasado a no creer en el proceso de paz, exactamente igual que la otra, pero que no tienen ninguna fuerza para actuar excepto tirar cuatro cohetes, que no hacen más que llamar la atención internacional. Y esta parte está imponiendo unas condiciones a la población que no se habían visto nunca antes. Pero es que en Cisjordania, es increíble el proceso de islamización que se ha producido, que yo no tengo nada en contra de la islamización, que todo el mundo haga lo que quiera, pero claro, inducida y forzada políticamente, no. Cisjordania era un territorio laico –laico en el mundo árabe no hay nada- pero diría aconfesional, el proceso femenino de ponerse el velo no por obligación sino por reafirmamiento de la identidad nacional, y eso es lo importante, o sea que ha fracasado Fatal, por la corrupción, por todas las concesiones que ha hecho Israel, por el fracaso del proceso de paz, y ha pasado el testigo a un partido que la gente te decía “no, no, si ya sabemos que lanzando cohetes nos matan a 1.300 personas, pero al menos esta gente demuestra nuestra dignidad nacional”. Y eso es muy lamentable, es exactamente lo mismo que en el otro lado, se está reproduciendo exactamente lo mismo, o sea que son dos poblaciones que se han dado la espalda absolutamente, cada vez votando a partidos más extremistas en uno y otro lado, y son como dos trenes que van en direcciones opuestas y por una única vía.

Y con esto escenifico un poco lo del Estado, o sea la solución de los dos Estados cada vez es más difícil de aplicar. Acaban de aprobar ahora un incremento de asentamientos y de colonias brutal, leí la cifra que no recuerdo exactamente, pero prácticamente se duplicaría durante el mandato de Netanyahu el número de colonos en Cisjordania, hay 300.000, si se duplica serán 600.000, sin contar a los de Jerusalén Este, que nadie los cuenta pero que son 250.000 o 300.000 más. ¿Quién separará a

estas dos poblaciones? Israel se encamina a mi entender, y como no se ponga una solución muy rápida, a un Estado de apartheid –la expresión no es mía, fue Jimmy Carter quien primero la utilizó- donde los palestinos de aquí a cuatro días, quien dice cuatro días dice veinte años, no pedirán un Estado propio sino que pedirán los derechos civiles para votar en su país y reproducirán la lucha de los negros surafricanos en contra de la minoría blanca, porque además coincidirá en el tiempo que los palestinos serán mayoría del Jordán al Mediterráneo. A mi entender, francamente, si es que los israelíes quieren mantener un Estado judío es a ellos a quien beneficiaría la solución de los dos Estados y la separación, pero no una separación como la que plantea el Muro. Una de las entrevistas más interesantes de estos días fue con el ideólogo del Muro, y claro este señor nos lo dijo bien claro, nos costó hora y media de entrevista, es cierto, empezó diciendo que el Muro era una separación temporal, que tal y que cual, pero apretando y girando y volviendo a preguntar al final lo dijo bien claro, el Muro, literalmente lo dijo y esto está puesto en una crónica, “el Muro es la solución final”. Claro, si ves el Muro, la estética del Muro, las luces, las torretas de control, las ametralladoras y que un señor te diga que es la solución final, vamos mal, muy mal, en aquella región para que realmente se pueda reemprender un proceso de paz como el que tantas expectativas despertó el de 1993 en Oslo. Vamos muy mal.

Por tanto, y con esto acabo, diciendo que Irak es un reto, Afganistán es un reto, pero allí donde se juega el dinero en política internacional Barak Obama es donde se los han jugado siempre todos, Oriente Próximo, el conflicto entre Israel y Palestina es el núcleo. O sea, si no se soluciona aquello, no quiere decir que solucionando aquello lo solucionaremos todo, no, en absoluto, pero sin solucionar aquello no se abrirán las puertas a un entendimiento entre el mundo cristiano –hablamos ya como hablan todos ellos- y el mundo musulmán. El entendimiento, el pacto de civilizaciones, el entendimiento entre los dos Mediterráneos, el entendimiento entre Oriente y Occidente, llamadlo como queráis, el entendimiento entre cristianos y musulmanes, pasa por solucionar en primer lugar el núcleo de la confrontación. A partir de aquí podemos ir desenredando otros problemas, sin solucionar esto no avanzaremos hacia ningún lado.